



**APORTE DEL GRUPO PROMOTOR DEL MOVIMIENTO POR UN MUNDO MEJOR  
AL ENCUENTRO ANUAL DEL DICASTERIO LAICOS, FAMILIA Y VIDA CON LAS ASOCIACIONES,  
LOS MOVIMIENTOS ECLESIALES Y LAS NUEVAS COMUNIDADES**

Roma, 19/06/2018

Como *Gruppo Promotore del Movimento per un Mondo Mejor* (Asociación de fieles al servicio de la Iglesia y comprometida en la Animación Espiritual), no tenemos nuestro propio grupo de jóvenes. En este momento nuestros Grupos Locales nacionales no tienen actividades explícitamente dirigidas a ellos, pero quiero recordar que en el pasado promovimos experiencias en este campo, sobretodo en Diócesis y Parroquias, aunque fueron sin nuestro directo cuidado (Movimiento de Jóvenes y Movimiento Familiar Parroquial). Los métodos respectivos fueron publicados en Italia por Cittadella Editrice en 1985 bajo el título "*La gioventù, voce profetica*" y "*Quale famiglia per quale mondo*", re-publicado en una segunda edición en 1994.

Por otro lado, en nuestro Grupo Promotor ya hace unos diez años se inició un proceso de actualización de las Ejercitaciones del P. Lombardi, su fundador. Sería la tercera que se hace. La segunda renovación tuvo lugar ya a partir del Cenáculo de 1969, después de la renovación eclesial que supuso el Concilio Vaticano II y para poder contribuir a dicha renovación.

Para el P. Lombardi, "*las Ejercitaciones constituyen la base permanente de nuestra unidad y de nuestra actividad, para el presente y para el porvenir del Movimiento, a la cual se debe retornar, sea para hacer continuamente la puesta al día, sea para formar a nuevos miembros; ellas constituyen el patrimonio fundamental de nuestros Grupos, junto a la tradición viva que las interpreta fielmente. En ellas el Grupo Promotor encontrará siempre el alma de su vida como testimonio y el contenido esencial de su mensaje en orden a la realización de su vocación y misión: La síntesis teológica, ascética y práctica que éstas presentan es válida y fuerte; su método se demuestra eficaz para producir una renovación personal y comunitaria; tiene una preocupación constante de apertura al tiempo*" (Manual Fundamental Cap. XV).

Lo que se ha pretendido hacer con la actualización de las Ejercitaciones no es una simple adaptación cambiando ciertos contenidos, algunos temas, haciendo algunos retoques... guardando lo esencial del sistema. Lo que se pretende es una re-expresión de las Ejercitaciones en otro marco o contexto cultural, para poder encontrar la experiencia esencial del método de las Ejercitaciones en toda su riqueza. Lo expresa así el P. Lombardi: "*es un enseñar a vivir juntos la vida espiritual, en común, en unidad abierta a lo universal, con estilo del Cuerpo místico*" (M.F. Cap XVI). La actualización de las Ejercitaciones se ha realizado con la intención de conectar con los jóvenes adultos, especialmente, puesto que supone cierta madurez psicológica. La experiencia nos ha confirmado que es posible y muy enriquecedora, y ha tenido por parte de jóvenes participantes buena acogida.

Queremos compartir, en esta ocasión, algunos núcleos que desde la experiencia que estamos viviendo, creemos que nos ponen en situación de acoger el acontecimiento (kairos) que va a ser el próximo Sínodo de los Jóvenes: "*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*", a quienes queremos escuchar y con quienes queremos intercambiar la vida tan rica y tan diversa.

## **1. EL ITINERARIO ES UN CAMINO PARA VIVIR UNA EXPERIENCIA**

Nos hemos alegrado al escuchar al Papa Francisco decir: "*Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que ocupar espacios*" (EG 223). No podemos olvidar que el tiempo y la historia son rasgos esenciales del Cristianismo.

En las Ejercitaciones actualizadas ofrecemos "*Itinerarios espirituales*", entendidos como un proceso de experiencia vivido y compartido por el que nos dejamos transformar. El método es el "*medio*" a través del cual se expresa lo que el Espíritu vive y siente.

La pedagogía experiencial es esencialmente inductiva. Parte de la vida de las personas, de los hechos y situaciones de la vida para comprenderlos y asumirlos desde un prisma concreto, en nuestro caso desde el Evangelio.

El Itinerario ofrece un camino a recorrer, con las informaciones necesarias para que los participantes verdaderamente sean actores del Itinerario y no destinatarios. Cada momento está acompañado por indicaciones para los animadores: lo que está en juego, lo que puede producirse, lo que hay que vigilar, lo que hay que evitar...

Nos situamos, pues, en una perspectiva de iniciación o reiniciación en la fe, no se pretende, ni se quiere un curso de formación doctrinal...

En el itinerario de iniciación lo primero que hay que hacer es abrir un espacio de fraternidad, de mutua acogida y de hospitalidad compartida en nombre del Evangelio. No se trata de enseñar las verdades de fe. El itinerario iniciático, en otras palabras, no está desvinculado de un sentimiento de pertenencia – que habrá que confirmar y profundizar- a la comunidad cristiana. Nos iniciamos en y por la comunidad cristiana.

### **1. PUNTO DE PARTIDA: LA VIDA COTIDIANA**

Lo cotidiano constituye el marco inmediato de nuestras vidas, el medio en el cual vivimos nuestra experiencia. Es el primer lugar donde nos topamos con la realidad, con el mundo material, con otras personas. Está hecho también por unas maneras de ponernos en contacto con la realidad -lo que llamamos la cultura-, y la comprensión que tenemos de esta relación -lo que llamamos la historia-.

Lo cotidiano nos es dado como un todo, antes de la distinción de las dimensiones políticas, económicas, sociológicas, psicológicas y religiosas... Da espacio a la singularidad de las personas y a la irreductible diversidad entre ellas. Es el 'lugar' de los seres humanos por encima de las sumisiones a las ideologías, a las doctrinas o a la disciplina de las leyes. Más aún, es el lugar donde los hombres y las mujeres «cotidianos» se sustraen silenciosamente a la influencia organizadora, tecnocrática y mercantilista de las fuerzas dominantes de la civilización.

Lo cotidiano se sitúa en cierto modo por encima de lo que pueden captar los discursos y los análisis, de manera que no puede ser comprendido como tal más que por el relato y el intercambio de la palabra. Hacer el relato de lo cotidiano equivale a dejar acontecer al día la experiencia. La experiencia son los hechos vividos y habitados; es decir, la experiencia verdaderamente es experiencia sólo cuando acontece con la palabra.

### **2. LA PALABRA INTERCAMBIADA GENERA UN DINAMISMO DE CRECIMIENTO Y FRATERNIDAD**

Las Ejercitaciones son una experiencia en común vivida como un Itinerario. Es la palabra intercambiada que hace el ejercicio, quien lo realiza. Esta palabra intercambiada engendra una triple puesta al día: la puesta al día de mí mismo en aquello que es lo más personal (lo que no quiere decir lo más íntimo), y la puesta al día de aquello gracias a lo cual valoramos la existencia y que nos proporciona el querer vivir. Esta última puesta al día se hace por otra parte en la escucha y la apropiación de la palabra evangélica.

Este Itinerario de palabras intercambiadas implica pues a los participantes. No así en un "discurso sobre...", una mirada superficial donde las particularidades del "yo" deben ser evitadas y donde la implicación lleva a la obligación de un acuerdo sobre una visión común. Ni tampoco es una confidencia íntima o un desahogo anecdótico. Sino una implicación que viene del hecho de que la realidad se dice a través de lo que "yo" digo y lo que "nosotros" intercambiamos sobre lo esencial que hace vivir.

### **3. EL EVANGELIO: UNA EXPERIENCIA DE FE SINGULAR**

Los Evangelios nos remiten a Jesús que, a su vez, nos remite a nosotros mismos y al mismo tiempo nos reenvía al Padre y al Reino, que es por lo que vivió y murió.

Jesús vivió su experiencia espiritual en estas dos esferas. Por una parte su intimidad, la experiencia de sentirse Hijo de Dios que se expresa en una relación y en una palabra "Abbá", perteneciente al lenguaje que los niños emplean para dirigirse a sus padres y que revela confianza, entrega, ternura y absoluta cercanía. Y por otra su misión: anunciar la inminencia del Reino.

Precisamente el Evangelio es un relato, que nos permite hacer nuestro relato de la vida. La palabra evangélica es pues una palabra entre "tú" y "yo", y no una doctrina o una explicación para iluminar la realidad, pues es evangélica en la medida en que yo "te" relato aquello que "yo" vivo a propósito del Evangelio y que se convierte en Buena Noticia para "ti", pues despierta, sugiere, invita, llama... a algo vivo y nuevo.

Los Evangelios no fueron escritos como narración de lo sucedido por quien lo contempló, sino como transmisión de una vida renovada por la experiencia humanizadora. Por tanto, no son historias para contar, sino secretos vitales que descubrir.

### **4. DISCERNIR LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS, HOY**

Para los griegos el tiempo es fundamentalmente "*cronos*", es decir, los griegos entienden el tiempo como ese hilo que une el pasado con el futuro a través del presente. En esa perspectiva hablamos de evolución y de progreso. Pero hay otro punto de vista. Para los judeo-cristianos el tiempo es "*kairós*". Perciben el tiempo como misterio, don y gracia. Desde su punto de vista, cualquier momento de la historia puede ser vivido como gracia

porque Dios está en medio de ella como fundamento y sentido. En esta perspectiva, se entiende que hablemos de los signos de los tiempos, una categoría muy importante para una Iglesia que busca las huellas de Dios que hay que desvelar en la historia y en la vida.

Jesús venía diciendo que había comenzado un tiempo totalmente nuevo: el del Reinado de Dios. Los fariseos y saduceos piden a Jesús que les pruebe, mediante alguna «señal del cielo», que habían cambiado los tiempos; que había comenzado el Reinado de Dios; pero él, negándose a satisfacer semejante demanda, les contestó: *“Por la tarde decís: ‘Va a hacer buen tiempo, porque el cielo tiene un rojo de fuego’. Y por la mañana: ‘Hoy lloverá, porque el cielo tiene un rojo sombrío’. ¿Sabéis distinguir el aspecto del cielo y no distinguís los signos de los tiempos (sēmeia ton kairon)?”* (Mt 16,1-3; par. Lc 12,54-57).

Para el Evangelio los signos de los tiempos son signos mesiánicos.

Juan XXIII fue el primer Papa en hablar de los signos de los tiempos (lo hizo cuando convocó el Concilio Vaticano II) y utilizó la expresión en su sentido bíblico, citando incluso el texto de Mateo que acabamos de recordar: *“Siguiendo la recomendación de Jesús cuando nos exhorta a distinguir claramente los signos de los tiempos Nos creemos vislumbrar, en medio de tantas tinieblas, no pocos indicios que nos hacen concebir esperanzas de tiempos mejores para la Iglesia y la humanidad”*.

En el sentido bíblico interpretar los signos de los tiempos, se trata de conectar con el dinamismo del Reino, que Jesús no explica sino que anuncia con hechos y parábolas y que hoy sigue actuando y que tenemos que discernir.

## 5. EL ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL: COMPAÑEROS QUE TESTIFICAN

El secreto para vivir la vida plenamente reside en encontrar las personas adecuadas en quienes apoyarnos, y aquellas a quienes apoyar, mientras hacemos el camino de la vida en “solitario”.

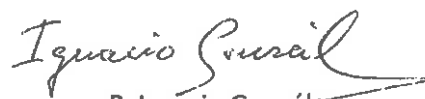
La calidad de la vida interior se basa en la soledad, pero es impensable sin el hecho del encuentro, de la relación. La soledad que no encuentra compañía, la soledad que no es capaz de acompañar, sólo conduce al vacío y al sin sentido de la vida.

El acompañamiento espiritual tiene como punto de partida el encuentro de dos o más personas situadas y condicionadas por un montón de cosas y de historias. Nunca se parte de cero. Condicionamientos de formación y de estudios, de familia humana y/o religiosa y eclesial, de relaciones personales, de profesión, de condicionamientos sociales y políticos... de tantas facetas de la vida!

Este contexto vital puede ser percibido de muchas formas por quienes se encuentran en esta situación. Ahora bien, es evidente que esta carga condiciona y de esto hay que ser conscientes. Pero, como pasa al ir a la montaña, la mochila es imprescindible, aunque a veces se nos haga pesada. El buen montañero sabe qué lleva dentro, y por qué lo lleva.

La historia es el lugar donde se manifiesta el encuentro de Dios y la humanidad, la situación en la cual Dios se deja encontrar, el contexto en el cual se hace realidad el Dios que acompaña a la humanidad. Este acompañamiento resulta evidentemente el referente para todo acompañamiento humano y espiritual. Ahora bien, lo que caracteriza la calidad del acompañamiento de Dios mismo es la “compasión”: Dios que se hace cargo de la condición y de la situación humana, Dios que la percibe como propia, Dios que en definitiva la hace suya pero no para hundirse en ella, sino para transformarla: para pasar de muerte a vida.

El acompañamiento espiritual es una oportunidad porque se convierte en ocasión de reconciliación con la propia historia. El acierto del acompañamiento radica precisamente en esto: disponer a la persona a un cambio de mirada. Disponer la persona a ver la realidad interior y exterior, ver la historia y el presente, con la ternura lúcida de la mirada de Dios. El creyente sólo se podrá reconciliar a fondo con su historia en la medida en que vaya deseando y acogiendo este don. Toda una pedagogía que se tendrá que hacer presente en el acompañamiento espiritual.

  
P. Ignacio González  
Director General

Roma, Junio 19 de 2018